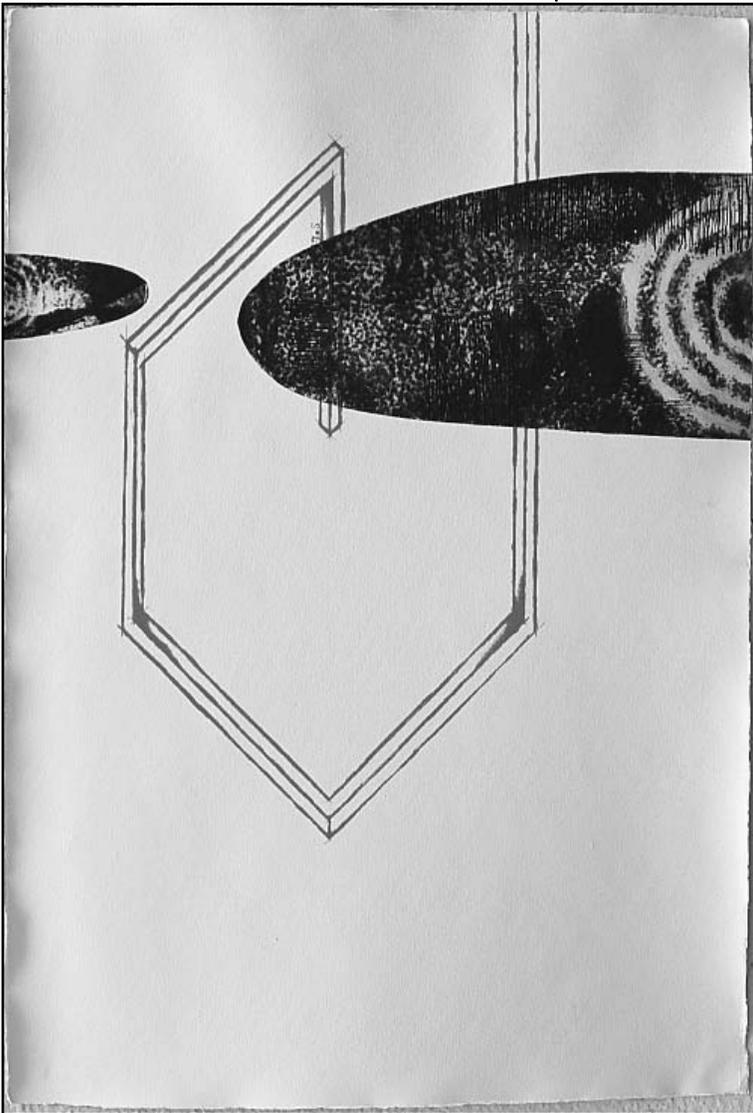


Elizabeth Mejía*

ARQUEOLOGÍA

Las misiones de la Sierra Gorda de Querétaro

Coral Revueltas,
Crónica de hitos de mercurio II, 2002.



La Sierra Gorda abarca parte de los estados de Hidalgo, San Luis Potosí, Guanajuato y Querétaro, como una derivación de la Sierra Madre Oriental. Es un sistema de grandes macizos montañosos rodeados por lomas, cañadas y valles intermontanos con alturas de entre 3 100 a 600 msnm. A pesar de que los asentamientos humanos en la Sierra se remontan hacia unos 10 000 años, este trabajo de investigación aborda el periodo posterior al Epiclásico (1400 dC), cuando sus habitantes coexistían como bandas de cazadores recolectores. Se habla de cuatro diferentes grupos étnicos: huastecos, pames, jonaces y ximpeces.

Los ximpeces eran descritos como una “nación” pacífica que vivía de sus cultivos; reducidos primero por los agustinos y más tarde por los dominicos, después se localizaron en las tierras de Ahuacatlán, donde los conoció el padre Gerónimo Labra.¹

Los huastecos fueron reconocidos históricamente por sus dotes para hilar algodón, cultivar múltiples simientes y vivir alrededor de grandes señoríos. Los relatos de Labra y los censos de don José de Escandón reportan pequeñas comunidades huastecas en estas regiones, tributarios de Oxitipa (Ciudad Valles), que se extendía hasta el presidio de Jalpan y Tangojé. Estudios lingüísticos

* Centro INAH Querétaro.

¹ María Elena Galaviz, “Descripción y pacificación de la Sierra Gorda”, en *Estudios Novohispanos*, núm. 4, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1974; Dominique Gustin, *El barroco de la Sierra Gorda*, México, SEP-Departamento de Monumentos Coloniales / INAH, 1969, pp. 38-39; Gobierno del Estado de Querétaro, *Las misiones de la Sierra Gorda*, Querétaro, Gobierno del Estado, 1985, pp. 11-13.



plantean que, en la porción nordeste del estado de Querétaro, hasta finales del siglo XIX, el huasteco o te-nek era una de las lenguas dominantes.²

Los jonaces eran grupos que vivían en bandas sin asiento fijo, diestros en el manejo del arco y la flecha, iban desnudos, vivían en cuevas y vagaban por los cerros. Eran una nación temida por asaltar y asediar los pueblos hijos. Se les localizaba principalmente en la zona de la Media Luna (cercana a lo que después sería Bucareli), y se extendían por el poniente hasta la zona de Xichu, Guanajuato, al oriente hasta el Real de Zimapán, Hidalgo, y por el sur hasta Cadereyta.³

Por último, los pames formaban una extensa nación que llegaba hasta Río Verde y Tula (Tamaulipas). Era un grupo de condición dócil, que prefería remontarse a la sierra antes que enfrentar a los colonos españoles para defender sus tierras; afecto al trabajo y al comercio con los españoles. La vestimenta de los hombres consistía en camisa y calzón de manta, algodón o lana. En ocasiones se les veía enredados en mantas anudadas al hombro. Sus mujeres muy limpias, hábiles y trabajadoras, hacían mantas muy pulidas, buenos huipiles y petates. Sus casas eran de zacate o palma y su alimentación se basaba en las cosechas de maíz de sus sementeras y de la recolección de hierbas. La documentación de José de Escandón los reporta congregados en la mayor parte de las misiones, al parecer con los franciscanos, con quienes más tarde trabajaron.⁴

La Colonia en la Sierra Gorda

En el siglo XVI Jalpan, Tilaco y Tancoyol eran parte del señorío de Oxitipac (Ciudad Valles, San Luis Potosí), referido en el *Códice Mendocino* como tributario de los aztecas, y durante la conquista adjudicado a Hernán Cortés. Sin embargo, en 1525 el territorio pasó a manos de Gonzalo de Ocampo, y en 1527 de Nuño de Guzmán, entonces gobernador del Pánuco, quien al parecer lo visitó en 1532.⁵ En 1538, a la muerte de Pe-

dro Guzmán, la encomienda perteneció a Francisco Barrón y para 1550, época en que Jalpan tenía 212 indios y otros tantos chichimecas, que daban de tributo anual de 3 cargas de ropa, 9 jarros de miel y 200 aves; mientras que Tancoyol tenía 20 indios que daban un tributo cada año de 3 cargas de ropa, 18 petates, 3 jarros de miel, 12 sábanas y 60 cueros de venado. Para el año de 1568, la población de Jalpan llegaba a 776 habitantes, en Tancoyol era de 165 personas y en Xilitla de 1700.⁶

La guerra contra los chichimecas fue iniciada en 1554 por Luis de Velasco, quien los consideraba un peligro para la libre circulación hacia los reales de minas, como el de Zacatecas. Esta guerra tuvo como antecedente la quema en 1550 del convento erigido en Jalpan, situación que se repitió más tarde, lo que obligó a la reedificación del convento, pero ahora acompañado de un presidio, similar a los construidos en otros puntos de la Sierra, entre 1568 y 1580, época del virrey Martín Enríquez. Las hostilidades no cedieron, pero en 1591, durante el virreinato de Luis de Velasco hijo, se estableció un acuerdo mediante el cual los españoles se comprometían a dar un abasto de carne y ropa a los chichimecas, a cambio de que éstos les permitieran establecer pueblos compuestos por unas 400 familias tlaxcaltecas.⁷

La actividad misional en la Sierra fue constante. En 1550 participaron los agustinos a través de fray Alonso de Veracruz; los franciscanos de diferentes provincias como la de Michoacán, que misionaron en Tancoyol (1553-1571); los del Santo Evangelio llegaron hacia Escanela (1597). También participaron los dominicos y los del Colegio de Santa Cruz en Querétaro, los colegios de Pachuca y de Guadalupe, Zacatecas y el de San Fernando de México. Todas estas órdenes efectuaron visitas para crear capillas y misiones, que resultaron fundadas en varias ocasiones.

A partir de 1601 diferentes frailes del Colegio de Michoacán entraron a la Sierra: Lucas de los Ángeles visitó Concá, Ahuacatlán, Escanela, Jalpan y Tancoyol; Juan de Santiago pasó siete meses en Tonicaco para construir un convento en 1607. El virrey Luis de Velasco

² *Ibidem.*

³ *Ibidem.*

⁴ *Ibidem.*

⁵ Gobierno del Estado de Querétaro, *op. cit.*, pp. 14-20; Gustin, *op. cit.*, pp. 54-55.

⁶ *Ibidem.*

⁷ *Ibidem.*





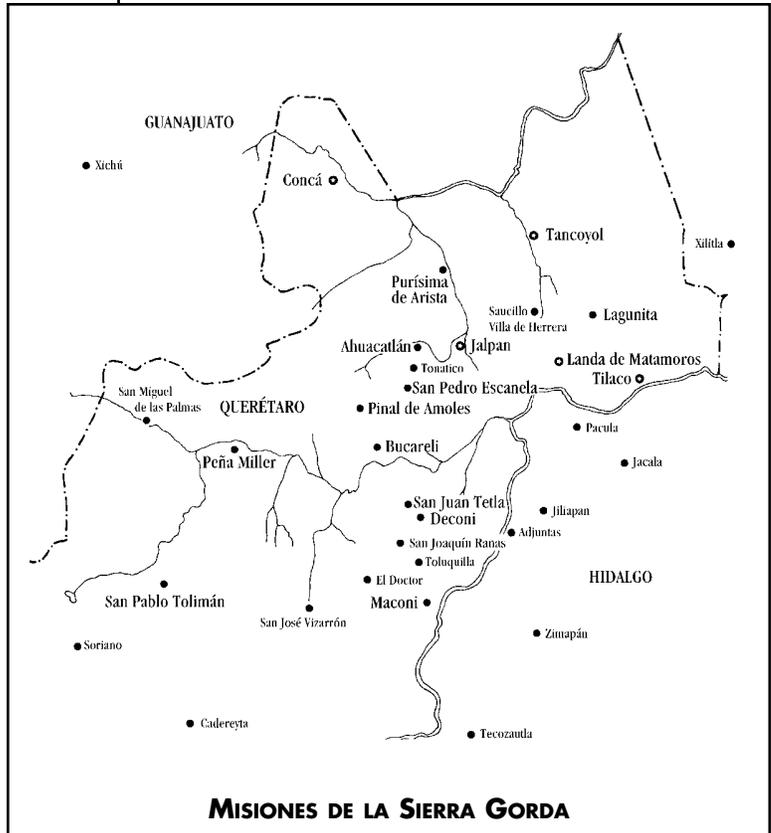
hijo solicitó ayuda a los frailes que hablaran el idioma, para reducir a los indígenas de Puxingúa, Alpujarras, Concá y Santa María, y en virtud de que los únicos que cumplían ese requisito eran los agustinos, les fueron asignados esos territorios. Aunque en 1628 se solicitó la devolución de esas tierras, los religiosos continuaron su labor y fundaron el convento de Tecozautla, el real de minas de San Pedro Escanela (1635) y la villa de Cadereita (1640). De modo que la solicitud virreinal quedó cumplida el 29 de junio de 1640, cuando en la villa de Cadereita y en valle de San Nicolás de Tolentino, el padre Pablo Betancourt, ministro de la Doctrina de los Indios Chichimecas del Cerro Gordo, tomó posesión en nombre de la orden de San Francisco para hacer un convento y administrar los “oficios de Dios”.⁸

Desde 1636, el capitán Jerónimo de Labra emprendió varias campañas contra los jonaces y funcionó como protector de la zona, llegando a recibir el título de “Capitán, Cabo y Caudillo en Guerra de los Indios Chichimecas”. Para 1682, desde la misión de Maconí, cabecera de la Sierra Gorda, Labra y los misioneros avanzaron hacia el paraje de Las Ranas, y fundaron las misiones de San Nicolás de Tolentino, Nuestra Señora de Guadalupe de Decori, San Juan Tetla, San Francisco Tolimán, La Nopalera, Santiago del Palmar y San José del Llano. Sin embargo, al año siguiente Jerónimo de Labra murió y las misiones quedaron desprotegidas, por lo que años después entraron frailes dominicos (1686) y franciscanos (1688).⁹

La misión de Santa María Ahuacatlán

Representa una de las pocas muestras de misiones dominicas mejor conservadas. Se localiza en una cañada, junto al río, al pie del cerro Quirambal, lugar de importantes sitios arqueológicos.

La fundación de este poblado se remonta a 1601, y se debe a frailes franciscanos procedentes de Michoacán. Tiempo después la misión pasó a manos de los do-



minicos, quienes en 1687 la refundaron y la denominaron Santa María Ahuacatlán. Y como ocurrió con otras misiones percederas de la Sierra, fue destruida en repetidas ocasiones; se recuerda una sublevación de los jonaces, especialmente sangrienta, en 1703. Sin embargo los dominicos la restablecieron alrededor de 1740. Actualmente, en el lugar que ocupó la misión se encuentra únicamente el templo de Santa María de Guadalupe, cuya construcción data de 1860, realizada por el padre Gerardo Ávila, y según el padre Tomás Cano, utilizado como cuartel durante la Revolución mexicana.¹⁰

Las misiones franciscanas

Los primeros franciscanos que vieron la pertinencia de que el paraje de Jalpan se formara como cabecera misional, procedían del Colegio de San Fernando, de la Ciudad de México, a quienes presidía fray Junípero Serra. Sin embargo fue en 1740 cuando se marcó un

⁸ *Ibidem.*

⁹ *Ibidem.*

¹⁰ Galaviz, *op. cit.*; Gustin, *op. cit.*, pp. 38-39; Gobierno del Estado..., *op. cit.*, pp. 18-23.

gran cambio en la Sierra Gorda, atribuido a los franciscanos. Tres años después, el coronel de la Sierra Gorda, don José de Escandón, dio el paso definitivo para su primera entrada a los valles norteños en compañía del padre Ortes de Velasco. Las acciones de Escandón llevaron a la pacificación de la región, al sofocar algunas rebeliones de los indómitos jonaces, que culminaron con la victoria de San Cristóbal, en el cerro de la Media Luna.

Habiendo apaciguado a los jonaces, predominaron entonces los pames. La selección de los lugares para el establecimiento de las misiones franciscanas sería cuidadosa; se pretendía formar cinco pueblos que dieran tributos antes de ocho años, localizados en lugares donde las misiones impactaran visualmente y pudieran observarse desde la lejanía. Escandón sólo visitó Jalpan y encargó al caudillo Matías de Salvádar reconocer las regiones vecinas para fundar los otros cuatro pueblos.

En Jalpan se aprovechó un valle ubicado entre las montañas de la Sierra, de clima templado, con agua y gran cantidad de recursos; además era un lugar donde tradicionalmente se reunían los indígenas. Para las otras misiones se fijaron diferentes parajes: en un valle al pie de elevadas montañas, donde se localizaba un asentamiento prehispánico que la misión destruyó, se construyó Tilaco, que junto con Landa y Conca representaron lugares con población inestable por las continuas fugas indígenas. Otro paraje fue Tancoyol, localizado también en un valle, pero sin el abundante suministro de agua y con el mayor centro de población de la región, de forma que la misión se construyó cerca de la ciudad prehispánica y no encima; representó además un punto alejado e inaccesible.

En 1770 les fueron retiradas las misiones a los franciscanos para pasar a manos del clero secular. Ante el nuevo régimen administrativo, los pames y jonaces —que nada entendían— abandonaron las misiones y regresaron a sus antiguas costumbres. Los asentamientos misionales se deterioraron y fueron saqueados, sobre todo en su interior, perdiendo el estilo original barroco de su construcción. Durante el siglo XIX se intentó su rescate arquitectónico, logrado hasta 1984.¹¹

¹¹ Gobierno del Estado de Querétaro, *op. cit.*, p. 34.



Misión de Santiago de Jalpan.

Estilo arquitectónico de las misiones franciscanas

En las cinco misiones franciscanas de la Sierra Gorda se observa una forma de cruz latina para su iglesia, con sacristía, anexos alrededor de un pequeño patio, a manera de claustro o casa cural; una torre y atrio con tres entradas enmarcadas por un arco en cada una con una cruz al centro, que en todas las misiones fue destruida y en donde hoy se observa una réplica. Otros elementos dentro del atrio son las capillas posas, que se encuentran bien conservadas en Tilaco y Tancoyol. Y el portal de peregrinos, que algunos autores interpretan como capilla abierta.

Las fachadas, las torres y las cúpulas fueron recubiertas por estuco, muy utilizado en la época prehispánica y retomado en los trabajos de las misiones con gran maestría por frailes e indígenas para lograr un decorado barroco. Este mismo estilo se utilizó para los altares del interior de las iglesias, hoy destruidos. Las fachadas misionales se construyeron en cuerpos: en el más bajo se encuentra la puerta; a cada lado se encuentran nichos, cada uno con un santo. Sobre la puerta y al centro de la fachada se localiza la ventana del coro, denominada como ojo de buey u óculo. En todas existen columnas, que con diferentes formas parecen tener continuidad desde abajo y hasta la cima, aunque son elementos decorativos de estuco. De acuerdo a cada

caso y al santo a que fue dedicada, se eligen los personajes relacionados con él. En todas las misiones y en algún punto de la fachada se representan los tres símbolos franciscanos: 1) dos brazos cruzados, uno indígena y el otro de San Francisco, con cinco llagas; 2) las cinco llagas de la estigmatización, y 3) el cordón franciscano.¹²

Misión de Santiago de Jalpan

La palabra Jalpan proviene del náhuatl de los vocablos *Xalli-pan tepetel*, que significa “sobre la arena del cerro”. Se vincula con misioneros como Palou, Samaniego, Molina y el mismo Junípero Serra.

En el primer cuerpo y en el basamento inferior se encuentran dos águilas bicéfalas devorando serpientes, una de cada lado. La puerta se localiza enmarcada por un decorado en forma de concha, y a sus lados dos nichos que resguardan, del lado derecho a San Pedro y del izquierdo a San Pablo. Sobre la puerta, en el segundo cuerpo, aparece el escudo franciscano de las cinco llagas y los brazos cruzados al interior de una cornisa en forma de arco; sobre ella el ojo de buey romboidal, dentro de una concha enmarcada por cortinajes sostenidos por dos ángeles, uno de cada lado. En el lado derecho y la parte superior se representó a Santo Domingo de Guzmán, y a la izquierda a San Francisco de Asís.

En el tercer cuerpo, enmarcadas por columnas estípites y dentro de nichos, se representa a la Virgen María; como la Virgen de Guadalupe, patrona de México, en el lado derecho; y como Nuestra Señora del Pilar, patrona de España, a la izquierda. Al centro, hoy se muestra un reloj, colocado ahí en 1898 por el general Rafael Olvera; originalmente este lugar estuvo ocupado por la imagen de Santiago Apóstol, patrón de la misión. Este cuerpo se remata por una cruz.¹³

Misión de San Francisco de Asís de Tilaco

La palabra Tilaco proviene del náhuatl: *Tlilli-atl-co*, y significa “en el agua negra”. Fue fundada en mayo de 1744, dedicada a San Francisco de Asís, e inaugurada el 3 de octubre de 1758, aunque se construyó entre 1754 y 1762 y se adjudicó al fraile Juan Crespi.

¹² *Ibidem*, pp. 47-54.

¹³ *Ibidem*, pp. 57-67; Gustin, *op. cit.*, pp. 141-156.



Misión de San Francisco de Asís de Tilaco.

En el conjunto arquitectónico destaca la disposición de los espacios, ya que la torre del campanario ha sido separada de la fachada principal por un elemento que estructuralmente funciona como contrafuerte de la iglesia. En el otro extremo de la fachada existe un elemento de transición que aloja la escalera de acceso al coro, y el atrio es posiblemente único en México, en cuanto a su solución topográfica, ya que el terreno usado tiene una pendiente pronunciada, nivelada para la construcción del templo, sacristía y claustro; mientras que el atrio se separa con muros de contención con arcos invertidos y escalera al centro. En el atrio inferior se ubican dos capillas posas de diseño simple, y al centro la cruz atrial. La portada está profusamente ornamentada con motivos vegetales y detalles celestes, en el primer cuerpo; con cuatro columnas salomónicas y entre ellas dos nichos, en el de la derecha se encuentra



Misión de San Miguel Concá.

San Pedro y en el de la izquierda San Pablo. La puerta es de medio punto, que similar a la de Jalpan, tiene una concha; en la parte superior y en cada vértice se encuentran dos querubines.

El segundo cuerpo tiene otras cuatro columnas estípites, cada una sostenida por una sirena, enmarcando dos nichos: en el del lado derecho se encuentra la Inmaculada Concepción y en el de la izquierda San José con el Niño Dios en sus brazos. Al centro y sobre la puerta se localiza el Espíritu Santo, representado como paloma, rodeada por ángeles que sostienen pámpanos en cada lado. En la parte superior se sitúa el ojo de buey, enmarcado por cortinajes sostenidos por ángeles en cada uno de sus lados. En el tercer cuerpo las cuatro columnas con atlantes-ángeles posados sobre dos águilas, al centro un nicho con San Francisco de Asís; a cada lado ángeles músicos, uno con guitarra y otro con violín, y bajo el balcón hay un querubín sonriente. Culmina este cuerpo por un jarrón en la parte superior.¹⁴

San Miguel Concá

Su nombre procede del náhuatl *Comitl-can*, que significa “Lugar de ollas”, aunque se ha sugerido que se de-

¹⁴ Gobierno del Estado de Querétaro, *op. cit.*, pp. 88-99; Gustin, *op. cit.*, pp. 159-165.



Misión de Nuestra Señora de la Luz de Tancoyol.

riva del pame *kon-kauk*, o *Conmigo*, o quizá del chichimeca que quiere decir *Laguna de Ranas*.

La hacienda de Concá fue la primera población en el distrito, y recibió en posesión las tierras que después los misioneros fernandinos usaron para fundar la misión. Se construyó entre 1754 y 1758, y a esta misión se asocia el fraile José Antonio de Murguía, y está dedicada a la Santa Cruz.

En el primer cuerpo y en ambos lados de la puerta hay cuatro columnas dóricas, con dos nichos con San Francisco de Asís en el lado derecho y San Antonio de Padua en el izquierdo. La puerta tiene como marco de entrada un arco mixtilíneo como en Landa. En el segundo cuerpo y sobre la puerta aparece el escudo franciscano de los dos brazos cruzados, y dentro de los nichos San Fernando a la derecha, y San Roque a la izquierda. Al centro y entre el segundo y tercer cuerpos se encuentra la ventana enmarcada por dos ángeles y cortinajes. En el tercer cuerpo se encuentra San Miguel con el Dragón, y se remata con la Santísima Trinidad,



que se representa por tres figuras sentadas, cuyos pies descansan sobre el globo terráqueo.¹⁵

Misión de Nuestra Señora de la Luz de Tancoyol

La palabra Tancoyol proviene del huasteco y significa “Lugar de Dátil” o “Lugar de Coyol”. Fue construida entre 1760 y 1766. Se relacionan con ella: como edificador a Juan Ramos de Lora. En el primer cuerpo: en el basamento de cada lado se encuentran dos floreros entre columnas estípites; en la parte superior las columnas enmarcan dos nichos, en el lado derecho se colocó a San Pablo con su espada, y en el izquierdo a San Pedro con sus llaves. La entrada es muy sencilla, después de cinco peldaños se levanta el portón, y a sus lados se encuentran los escudos franciscanos tradicionales. Entre el primer y segundo cuerpo y al centro, hay un nicho cuadrado rodeado por cortinas sostenidas por ángeles, uno de cada lado, donde una vez hubo una escultura de la Virgen María en su advocación de la Luz, que hoy ha desaparecido.

En el segundo cuerpo, y sobre el nicho de Nuestra Señora de la Luz, se encuentra la ventana del coro con forma romboidal y rodeada por el cordón franciscano. Sobre este elemento se encuentra un pasaje de la vida de San Francisco en relieve; se trata de la estigmatización de las llagas, bajo él: a la derecha se encuentra un árbol y a la izquierda Fray León, testigo de este evento. En el lado derecho se encuentra San Joaquín y arriba San Antonio de Padua, ambos en nichos de arco de medio punto. Del lado izquierdo Santa Ana con la Virgen y en la parte superior se encuentra San Roque y su inseparable perro. Fuera de las columnas en el primer y segundo cuerpo aparecen ángeles con diferentes atributos.

En el tercer cuerpo y al centro se encuentra una cruz dentro de un nicho rodeado por cortinas recogidas por dos ángeles, y en su parte inferior se sitúan dos ángeles turiferarios. Siguiendo el mismo eje de las columnas de los cuerpos bajos, se encuentran dos columnas salomónicas y dos remates de florones, entre los que se encuentran la cruz de Calatrava a la derecha y

¹⁵ Gobierno del Estado de Querétaro, *op. cit.*, pp. 100-112; Gustin, *op. cit.*, pp. 166-175.



Santa María de la Purísima Concepción del Agua, Landa de Matamoros.

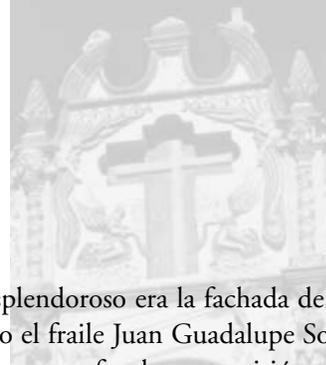
la cruz de Jerusalén a la izquierda. Este cuerpo se remata por la cruz. Destaca en la torre la decoración con diamantado.¹⁶

Santa María de la Purísima Concepción del Agua, Landa de Matamoros

La palabra Landa procede de la voz chichimeca *Lanchó*, que significa *Canegaso*. El paraje era nombrado *Santa María de las Aguas*. A esta misión se asocia el nombre de fray Miguel de Campa. En el primer cuerpo y en ambos lados de la puerta, en el lado derecho se encuentra San Jacobo de la Marca y San Bernardino de Siena, uno a cada lado de Santo Domingo; y en el lado izquierdo de la puerta se encuentran San Juan de Capistrano y San Alberto de Sarzana, uno a cada lado de San Francisco.

En el segundo cuerpo y sobre la puerta aparece una escultura de la Virgen María en su advocación de la Purísima Concepción. En la parte inferior a cada lado se ubica un florero y en la parte superior dos ángeles que abren cortinajes, mientras que a los pies de la Virgen y en cada lado se sitúan dos ángeles turiferarios. Separa el primer cuerpo del segundo una cornisa en forma

¹⁶ Gobierno del Estado de Querétaro, *op. cit.*, pp. 68-79; Gustin, *op. cit.*, pp. 178-190.



irregular. En la parte superior del nicho de la Virgen Purísima se encuentra la ventana del coro en forma octogonal, sobre cuyos lados superiores se encuentran dos ángeles, y bajo él se encuentran dos personajes distintivos. En el lado derecho el fraile franciscano Juan Duns Escoto, frente a una mesa; del otro lado una religiosa, que se supone sea Sor María de Jesús de Argreda, frente a otra mesa, ambos defensores del dogma de la Inmaculada Concepción, además de que ella era protectora y guía de los misioneros en el Nuevo Mundo. Sobre cada uno de los dos personajes y a cada lado de la ventana del coro se observan en el lado derecho los brazos cruzados y en el lado izquierdo las llagas. Además, dentro de nichos y enmarcados por cuatro columnas estípites, está San Pedro a la derecha y San Pablo a la izquierda.

En el tercer cuerpo se sitúan cuatro columnas estípites, cada una tiene a la mitad una sirena y dos nichos, alineados con los de abajo, en donde se encuentran: San Esteban de Jerusalén a la derecha y el mártir español San Vicente de Zaragoza a la izquierda. Al centro y alineadas con los escudos franciscanos se encuentran dos escenas de la vida de Jesús, a la derecha la entrada triunfal a Jerusalén y a la izquierda la flagelación; al centro, en el lugar de honor, el diácono San Lorenzo de Huesca. Junto a éste aparecen dos medallones, uno representa el descendimiento de la cruz y el otro la flagelación. Y rematando este cuerpo se localiza San Miguel Arcángel con el demonio a sus pies y rodeado por motivos vegetales. Todo el conjunto se remata por una cruz de hierro.¹⁷

La Purísima Concepción de Bucareli

En este lugar podemos observar un ejemplo de templo franciscano con un convento, todo inconcluso. Después de la secularización de las misiones franciscanas y expulsión de los misioneros, lo único que se mantenía

magnificante y esplendoroso era la fachada de las iglesias, quizá por ello el fraile Juan Guadalupe Soriano se adentró en la Sierra para fundar una misión para reunir indios jonaces y chichimecas, así como muchos fugitivos de Tolimán y Vizarrón. Por ello, las primeras gestiones se realizaron en 1773, y fueron rechazadas en primera instancia en 1774. Dos años después Soriano logró ganarse el apoyo del virrey y fundó la misión en agosto de este año, con el nombre de la Purísima Concepción de Bucareli.

Fue establecida entre el paraje de Ranas y el del Plátano, al pie del cerro de la Media Luna, en un paraje semidesértico y rodeado por agrestes montañas. Se trató de una labor personal del padre Soriano, ya que la Provincia de San Diego nunca se responsabilizó de la misión, que se mantuvo de limosnas recabadas por el propio Soriano, al no recibir el apoyo solicitado. Este lugar fue nombrado como Vicaría, ya que por su lejanía no podía ser Parroquia, aunque el vicario llegó a relevar a Soriano el 9 de marzo de 1796.

Los franciscanos no olvidaron del todo la misión de Bucareli en los años sucesivos. Así, los misioneros del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro, cuando éste fue suprimido por Juárez, buscaron allí un refugio para continuar sus actividades. De entre ellos el ministro provincial, fray Antonio de J. Muñoz y Ortiz, quiso iniciar la restauración de la provincia en 1896. El primer guardián fue fray Angelo M. Ruiz y Ruiz, y a partir de entonces este lugar se asocia a la historia de la Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán. De las últimas obras en el convento se encuentra la fabricación de un acueducto, una pila y tuberías para abastecer de agua al poblado, lo cual fue recibido con beneplácito en 1904. Actualmente, en el Archivo Histórico de los Padres Franciscanos Misioneros se conservan los estatutos que se observaron en el convento, parte de la correspondencia de los padres guardianes entre 1898 y 1914, las tomas de hábito, profesiones, libros, misas, conferencias, libros de recibo y gasto. Dentro de la misión hubo una rica biblioteca, hoy muy disminuida, que también complementa la información.¹⁸

¹⁷ Gobierno del Estado de Querétaro, *op. cit.*, pp. 80-87; Gustin, *op. cit.*, pp. 191-196.

¹⁸ Gustin, *op. cit.*, pp. 166-175; Mecanoescrito, De la Vega, 2000.